

Beltrán de Heredia, en clave cultural

Plaza Porticada evoca en el Ateneo la figura del intelectual a través de un doble perfil

La asociación rinde homenaje al editor, fallecido hace año y medio, mediante las ponencias de José María Lafuente y Luis Alberto Salcines

*** GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. Dos jornadas y otros tantos perfiles configuran el retrato de evocación y pasión en torno a la figura de Pablo Beltrán de Heredia (1917-2009), una personalidad capital de la cultura cántabra del siglo XX. Artífice de grandes empresas culturales, el escritor, intelectual y profesor, «lanzador de lo insólito» como le definió el poeta Julio Maruri, falleció hace año y medio. Ahora, la Asociación Cultural Plaza Porticada ha organizado esta semana una doble cita que reivindica su labor y analiza en la distancia su huella y significado. El jueves y viernes, días 20 y 21, esta asociación organizará en el Ateneo de Santander dos ponencias que retratarán «las claves para la vida cultural en la Cantabria del siglo XX».

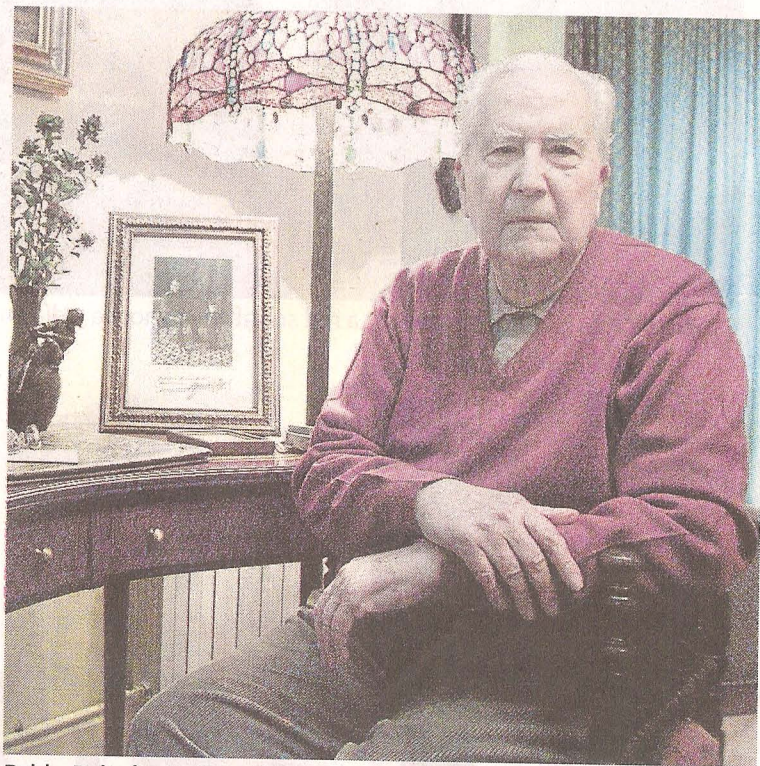
El recuerdo de Beltrán de Heredia, quien trazó un itinerario intelectual y creativo muy fértil, de la Escuela de Altamira a la imprenta Bedia, será protagonista de esta doble ponencia sobre la fructífera trayectoria del histo-

riador, editor, profesor, mecenas y activista cultural. Otro importante símbolo de la cultura cántabra, el editor Francisco Pancho Pérez González, fallecido recientemente, impulsó la celebración de este homenaje a través de Plaza Porticada.

El proyecto 'La sombra recobrada' de Ediciones La Bahía, desarrollado en el último tramo de la vida de Beltrán de Heredia, permitió un acercamiento y una recuperación documental, expositiva y editorial de Beltrán de Heredia. El perfil poliédrico del editor e intelectual fue objeto de reivindicación y acercamiento gracias a la labor del editor José María Lafuente. Su documentado recorrido biográfico sobre Beltrán de Heredia permitió una auténtica cartografía histórica cultural de Cantabria.

Además una exposición celebrada en el Casyc, con la colaboración de Luis Alberto Salcines, y la edición de la Correspondencia entre Beltrán de Heredia y Julio Maruri, permitió divulgar al personaje, profundizar en su entramado vital e intelectual y develar zonas oscuras y hechos inéditos. A juicio de Lafuente, «era un trabajador incansable con una autoexigencia extrema que se volvía en tortura cuando pretendía trasladarla a los demás».

El próximo jueves, y bajo el epígrafe de Pablo Beltrán de Heredia, 'apuntes de una apasionante biografía', el propio Lafuente protagonizará esta



Pablo Beltrán de Heredia, profesor y editor. ** CELEDONIO

primera ponencia en el Ateneo. Ya el viernes, será el profesor y comisario de exposiciones Luis Alberto Salcines, el encargado de retratar al 'editor de vocación'. Citado y nombrado de manera recurrente, sin embargo el silencio y, a veces, el olvido, rodearon a las múltiples huellas y frutos de su densa trayectoria. Hijo Adoptivo de Santander, Beltrán de Heredia aunque

nacido en Canarias en 1917, quedó vinculado a Cantabria desde 1932.

Director de la residencia universitaria de Monte Corbán y vicedirector del Centro Coordinador de Bibliotecas de la Diputación en los años 40, el profesor de historia llenó el siglo sucesivamente de iniciativas, actividades literarias y editoriales, entre otras muchas.

D. N. 14-1-11

Esta vez, representado por sus obras, tras su muerte, ocurrida en el verano del 2009, para recibir el homenaje que por aquellas merece.

La Asociación Plaza Porticada, en consonancia con el espíritu de la que fue durante la segunda mitad del pasado siglo plaza mayor de la Cultura de Cantabria, ha convocado a los amigos y admiradores del inefable don Pablo para recordar su vida y la rica aportación de su actividad al desarrollo cultural de Cantabria.

El prestigioso Ateneo cántabro registra muchas tardes de gloria, en las que **Pablo Beltrán de Heredia** fue el protagonista, dejando testimonio de sus muchos saberes y de su vocación por la verdad, que es el más duro de los servicios y que requiere grandeza de alma y hacer de cada sí y cada no un asunto de conciencia. Todos los que conocimos a Pablo sabemos que era de esta condición y que valientemente se enfrentaba con asuntos que hoy se llaman políticamente incorrectos.

Está anunciado que los días 20 y 21 de esta semana dos amigos de Pablo Beltrán de Heredia y conocedores profundos de su obra, **José María Lafuente**, director y propie-

PEDRO CRESPO DE LARA
PERIODISTA Y ESCRITOR

PABLO BELTRÁN DE HEREDIA VUELVE AL ATENEO

tario de Ediciones La Bahía y el profesor **Luis Alberto Salcines** gloriosan las actividades de este singular personaje, canario de origen e hijo adoptivo de la ciudad de Santander por sus méritos, que dejó su huella en todos los movimientos importantes relacionados con las letras y las artes de esta tierra nuestra, que él tanto amó.

Repito, en todos los acontecimientos importantes, así de rotundo: de unos fue promotor, animador, gestor o coadyuvante; de otros crítico y sugeridor de soluciones mejores, a su entender, pero siempre activo con su entusiasmo, su asombrosa erudición, su capacidad de atraer a los proyectos a las personas idóneas, sus relaciones con los próceres del pensamiento, la literatura y el arte, sin olvidar su vidrioso temperamen-

to, con el que había que contar y se contaba a cambio de la esplendidez de su imaginación, firmeza de pensamiento y generosidad.

Julio Maruri compartió con él devociones y aventuras intelectuales y no deja de recordarle como gran animador de los poetas de Proel, El Gato Verde, La Isla de los Ratones, aquel refrescante florecimiento de las letras, que junto con La Escuela de Altamira y las primeras actividades de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo convirtieron a Santander en un foco cultural en aquellos años de la posguerra menesterosos y de recortados vuelos.

(Muy a propósito del ambiente en que vivió Pablo Beltrán de Heredia, acaba de salir un delicioso libro de Julio Maruri '**De un Santander perdido**', publicado en edi-

ción no venal y primorosa por Ediciones Bahía, con motivo del noagésimo cumpleaños del poeta).

Pablo o don Pablo, como allí se le llamaba, fue el primer director de la Residencia de la Universidad Menéndez Pelayo en Monte Corbán. Su extraordinaria formación humanística, elegancia de espíritu, vocación pedagógica y tino intelectual hicieron de él un director irrepetible.

Con acierto decía **Enrique Lafuente Ferrari** que fue «alma de aquel falansterio difícil de intelectuales que volvían a convivir».

Durante varios años impartió cursos de arte y literatura española en la universidad norteamericana de Austin (Texas) y a su regreso a España dirigió la Fundación Santillana, en la que organizó memorables exposiciones.

Hombre polifacético, brilló sobre todo como promotor y realizador de proyectos culturales y por su dedicación desinteresada y entera, sin mezcla de otra cosa, a la vida intelectual.

José Hierro tuvo con Pablo Beltrán de Heredia una relación fraternal Le llamaba don Beltrán, con cariño y respeto a su calidad profesoral Y definió así su personalidad: «eminencia gris de toda empresa noble y desinteresada».

Lafuente, director de Ediciones la bahía, abre las ponencias de Plaza Porticada

:: G. B.

SANTANDER. Bajo el epígrafe de Pablo Beltrán de Heredia, 'apuntes de una apasionante biografía', José María Lafuente, director de Ediciones La Bahía, protagoniza hoy la primera ponencia organizada por la Asociación Plaza Porticada en homenaje al editor, profesor e intelectual Pablo Beltrán de Heredia. Entre el retrato y la evocación, el Ateneo de Santander recuerda, hoy y mañana, la figura de una personalidad clave para entender la vida cultural de Cantabria durante buena parte del siglo XX. Artífice de grandes empresas culturales, el también falleció hace año y medio en Santander. El proyecto 'La sombra recobrada' reivindicó su labor.

El profesor y comisario de exposiciones Luis Alberto Salcines, será el encargado mañana viernes de perfilar al «editor de vocación». Ambas citas serán a las ocho de la tarde.